



MINISTERIO DE DEFENSA

COMPARECENCIA DE LA MINISTRA DE DEFENSA ANTE LA COMISIÓN DE DEFENSA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS PARA INFORMAR DEL ENVÍO DE CARROS DE COMBATE LEOPARD A UCRANIA

Madrid, 29 de marzo de 2023



Gracias Presidenta.

Señorías, buenos días.

Comparezco hoy ante esta Cámara para explicar el anuncio realizado por el Gobierno el pasado 22 de febrero, durante la sesión de control en el Congreso de los Diputados, de enviar a Ucrania seis carros de combate Leopard 2A4.

A estas alturas, y después de más de un año del comienzo de la brutal agresión a la soberanía e independencia del pueblo ucraniano, creo que a nadie se le escapa que estamos viviendo unos acontecimientos gravísimos. Nos enfrentamos a una guerra cruel, injustificada y brutal en suelo europeo, de la que Vladimir Putin es el único y exclusivo responsable. Es fundamental que no olvidemos este extremo y lo digamos con total claridad, Putin es el único responsable de esta guerra y de la situación en la que nos encontramos y, sobre todo, de que las vías diplomáticas fracasaran; si Putin hubiera querido este conflicto no hubiera comenzado.

Por eso desde aquí, desde el Congreso de los Diputados, quiero que mis primeras palabras sirvan para reiterar, una vez más, mi más rotunda y firme condena, la del Gobierno de la nación, a la guerra iniciada por parte de la Federación de Rusia contra Ucrania; igualmente quiero expresar de nuevo nuestro reconocimiento y admiración, así como nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano que está siendo víctima de una brutal agresión a la que está resistiendo de manera heroica.

Señorías,

Me gustaría dejar claro que durante los meses anteriores a la invasión rusa, el Gobierno de España, como hicieron nuestros socios de la Unión Europea y aliados de la Alianza Atlántica, apostamos de manera inequívoca por el dialogo y las vías diplomáticas para conseguir la deseada desescalada, y evitar de, esta forma, una guerra en suelo europeo. Pero durante todo ese tiempo lo que se evidenció, y la ciudadanía tiene que ser consciente de ello, que a pesar de los esfuerzos por mantener abiertas las vías diplomáticas, la Federación de Rusia, o mejor dicho, Putin, mantuvo siempre una dudosa voluntad de dialogo que terminó en la terrible invasión de Ucrania.

Todos queríamos entonces que la crisis se resolviera con vías diplomáticas, y lo seguimos manteniendo ahora para la guerra en curso, porque Putin así lo ha decidido está claro que no apostaba por el dialogo; y es que la historia nos ha demostrado que estas actuaciones del Kremlin no son casualidad, no tenemos más que ver Georgia, Crimea, Kazajistán o Armenia.

En lugar de ello, desde el 24 de febrero de 2022, Putin ha comenzado una guerra que ataca la libertad, la igualdad, la pluralidad, la democracia, la convivencia y el imperio de la Ley, valores todos ellos que compartimos con nuestros socios y aliados. Tampoco



podemos pasar por alto, que esta invasión y ataque contra la soberanía de Ucrania no la está llevando a cabo un Estado cualquiera, sino un estado que forma parte del Consejo de Seguridad Permanente de las Naciones Unidas principal, garante de la legalidad internacional y que además posee armas nucleares.

Señorías,

Mientras hoy debatimos aquí, y ejercemos nuestros derechos y nuestras libertades como país democrático, a muy pocos miles de kilómetros estamos siendo testigos de una guerra terrible y de un sufrimiento inhumano. Créanme, los que hemos estado allí hemos podido comprobar el horror, y sabemos bien lo que está soportando heroicamente el pueblo ucraniano. Un pueblo que está sufriendo matanzas a civiles y personal vulnerable, niños y personas mayores; estamos siendo testigos de violencia sexual, violaciones a mujeres y niñas, maltrato a prisioneros de guerra, ataques indiscriminados y sistemáticos dirigidos contra la población civil, contra edificios, hospitales e infraestructuras energéticas con un único objetivo: doblegar la moral del pueblo ucraniano. Una estrategia en la que, según el Tribunal Penal Internacional, Vladimir Putin pudiera estar incurriendo en crímenes de guerra, por eso nos felicitamos por la orden de arresto de la Corte Penal Internacional.

Por todo ello, en este contexto cuesta concebir que hablemos hoy aquí de que el envío de carros de combate va a proporcionar una escalada, tal y como recoge el motivo por el que han solicitado mi comparecencia. Y es por ello también por lo que hoy más que nunca es necesario remarcar en el Pleno del Congreso de los Diputados, el apoyo incondicional y sin fisuras a Ucrania durante el tiempo que sea necesario, para que el valeroso y heroico pueblo ucraniano pueda seguir ejerciendo su derecho a la legítima defensa.

Porque Señorías, este es el asunto central de todos los debates sobre la situación y que no debería ser perdido nunca de vista.

La legítima defensa individual o colectiva es un derecho reconocido por el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas. Ucrania es un país soberano e independiente que ha visto como Putin invadía su territorio en lo que supone una grave violación de la legalidad internacional vigente y, frente a la que el Gobierno y el pueblo ucraniano, en vez de plegarse a los deseos del agresor, han decidido resistir y combatir por su independencia, su soberanía y libertad, solicitando para ello el apoyo de la comunidad internacional.

En este punto, quisiera dejar claro un aspecto que, pese a haber sido reiterado por la totalidad de líderes de los Estados pertenecientes a la OTAN y por este Gobierno, parece que algunas personas no tienen claro todavía. Ucrania no es una nación miembro de la OTAN y, por tanto, el ataque de Rusia no activa el artículo 5 del Tratado de Washington, por el que las partes convienen en que un ataque armado contra una o contra varias, acaecido en Europa o en América del Norte, se considerará como un ataque dirigido contra todas ellas.



Quiero dejar esto del artículo 5 del Tratado Washington muy claro, porque ni la Alianza Atlántica lo ha solicitado, ni lo podría solicitar, ni el Gobierno de España ha contemplado nunca una posibilidad imposible de enviar soldados a territorio ucraniano. La actuación de todos los países de la OTAN se circunscribe única y exclusivamente a territorio de la alianza. Y, por tanto, insisto, ningún miembro de nuestras Fuerzas Armadas va a combatir a suelo ucraniano.

Pero que Ucrania no sea miembro de la OTAN, no ha sido óbice para que todos los socios y aliados que creemos en un mundo basado en reglas, y que creemos en la paz, hayamos decidido apoyar a Ucrania en la defensa de su soberanía. En definitiva, ayudar a que el pueblo ucraniano pueda ejercer su legítima defensa. Quiero destacar esa respuesta unida de todos los países de la OTAN y de la Unión Europea, estamos dando un compromiso de ayuda del Gobierno con las medidas adoptadas y la unidad de acción implementada por todos nuestros socios y aliados. Esta «unidad de todos los países de la UE y de la Alianza Atlántica es lo que nos hace más fuertes y es, sin ninguna duda, una derrota para Putin.

Como todos sabemos, y todo el mundo conoce aunque algunos no lo quieran aceptar, la crisis fue provocada, y lo hemos dicho, por la Federación Rusa al invadir ilegalmente Ucrania. Por ello, hemos tenido que reforzar esa postura de apoyo a la defensa heroica del pueblo ucraniano que es una defensa de su integridad, de su libertad, pero también de nuestros valores, de los valores democráticos. España siempre ha sido un aliado serio, comprometido y ejemplar, y vamos a seguir siéndolo. Y quiero decir que vamos a seguir contribuyendo a esos esfuerzos de disuasión en el área Euro-Atlántica, pero esos esfuerzos de disuasión se circunscriben única y exclusivamente a territorio aliado; en relación con misiones ya existentes y en curso, y por lo tanto no nos encontramos en presencia de ninguna misión nueva.

Desde el comienzo de la guerra, tanto el Presidente del Gobierno, como distintos miembros del Ejecutivo, y yo misma, hemos informado de manera reiterada sobre la evolución del conflicto, así como sobre los acuerdos y las medidas adoptadas en unidad por parte de todos los socios, y también en las diferentes intervenciones en sede parlamentaria hemos puesto de relieve todo lo que estamos haciendo en esa ayuda al pueblo ucraniano.

Al haberse cumplido recientemente un año del inicio del conflicto, la incertidumbre sigue presidiendo el desarrollo de los acontecimientos. Ucrania, como decíamos, ha sobrevivido como nación soberana, en buena parte gracias a la ayuda de los socios y de los aliados. No obstante, la guerra se ha prolongado y todo indica que el Kremlin ha iniciado una nueva fase ofensiva de las operaciones militares en la que la población civil ucraniana está siendo vilmente masacrada.

Todos seguimos apostando por una pronta solución diplomática, pero a día de hoy desgraciadamente las expectativas de una solución negociada son a muy reducidas.



Desde el primer momento, desde el 24 de febrero, España mantiene un firme compromiso con Ucrania, con su soberanía, con su integridad territorial, con los hombres y mujeres de ese país que están sufriendo el horror en sus propias carnes. Por eso estamos trabajando con todos los países de la UE, de la OTAN, y con el Grupo de Contacto en el que participan 55 países.

En Ucrania, hay que decirlo claramente, por parte de Putin se están cometiendo terribles crímenes de guerra contra la población civil. Por eso, el apoyo de España a Ucrania ha incluido la acogida y atención a refugiados; la atención sanitaria a heridos de guerra; la entrega de material de ayuda humanitaria y militar para su defensa; así como el adiestramiento de militares. Quiero recordar una vez más que la ayuda humanitaria ha tenido una especial importancia.

Aquí hemos recibido a los colectivos más frágiles, hemos tratado de ayudar el sufrimiento de los ciudadanos de Ucrania que han perdido sus hogares y lo han perdido todo.

Desde el Ministerio de Defensa se han realizado numerosos aéreo-transportes para el traslado a España de más de 600 personas pertenecientes a grupos vulnerables, niños con tratamiento oncológico, niños discapacitados, huérfanos, enfermos y familiares, así como heridos de guerra que están siendo tratados en el Hospital Militar de Zaragoza (más de 54) y en el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla de Madrid.

Quiero felicitar a todos los hombres y mujeres de estos hospitales militares españoles que están haciendo frente a las terribles amputaciones que sufren los heridos que han venido a nuestro país. Todos ellos cuando vuelven a Ucrania nos agradecen el esfuerzo que hemos realizado.

En lo referente al material militar, me gustaría aclarar que el apoyo sin fisuras se realiza dentro de nuestras posibilidades y de acuerdo con lo que nos pide Ucrania. Se envía siempre coordinadamente con nuestros aliados y con la discreción necesaria como consecuencia de que estamos en una guerra y que no podemos dar pistas a los enemigos.

Desde esta misma tribuna les he señalado el material que hemos enviado: armamento contra-carro lanzacohetes C-90; armamento ligero y munición (ametralladoras y proyectiles), munición pesada (munición para carro y artillería de 105 y 155 milímetros), material antiaéreo (batería antiaérea Aspide, misiles y lanzadores Hawk). Hemos enviado también misiles anti-aéreos Mistral, obuses 105/14, un centro de control desplegable para operaciones de ciber-defensa, 20 vehículos cadena TOA (Transporte Oruga Acorazado) a la que en las próximas semanas añadiremos otros 20, 5 sistemas navales, 10 vehículos ligeros, 10 pesados, 4 ambulancias ligeras, una ambulancia RG31 (ambulancia blindada donada por Repsol.) A Repsol y a otras empresas les quiero agradecer su compromiso de ayuda de material. Hemos enviado 2.000 toneladas de combustible diésel, así como material de protección antibalas, 1.784 chalecos, 1.300 batas, 1.500 chaquetones y 77.000 equipos de invierno. Hemos enviado también 800 trajes y detectores NBQ, máscaras, guantes, medicamentos, alimentos, radios portátiles, raciones de combate y 55



electro-generadores, y desde aquí quiero mostrar mi agradecimiento a todos los miembros de las Fuerza Armadas que han ayudado en que estas misiones de aéreo-transporte para ayudar a Ucrania hayan podido realizarse.

Hemos realizado también aquí en España unas labores de entrenamiento de ciudadanos ucranianos que han venido a recibir el mínimo adiestramiento militar. Hemos adiestrado en Toledo, Madrid, en Zaragoza, Almería, Burgos, Rota, Pontevedra y en Sevilla a más de 850 militares ucranianos. En todos ellos he podido comprobar, no solamente su heroicidad, sino el agradecimiento que tienen a España. También a todos los miembros de todas las FAS que han contribuido a su entrenamiento quiero darles las gracias.

Es precisamente en este contexto de apoyo integral a Ucrania, y a su derecho a la legítima defensa, no me cansaré de repetirlo, reconocido en la Carta de las Naciones Unidas, como España en cooperación y coordinación con los otros países miembros del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania hemos acordado fortalecer las capacidades militares en un momento en que la guerra se está reforzando y tiene especial crueldad. Por eso el 22 de febrero anuncié que íbamos a mandar una sección reforzada de carros de combate Leopard 2A4.

Hasta ese día 22 de febrero, el Gobierno había sido muy prudente, precisamente porque se necesitaba la autorización de otro Gobierno, y porque además habíamos acordado con los socios y aliados que no se iba a dar excesiva publicidad para no dar pistas en un ámbito de conflicto bélico. Ese día 22 anuncié aquí el envío de esa sección reforzada, compuesta por seis carros de combate Leopard 2A4. Esos carros están ya prácticamente reparados. Se han preparado en Alcalá de Guadaíra. Eran unos carros que desde los años 90 estaban en desuso porque no eran usados por el Ejército de Tierra puesto que ya tenían otros carros de combate, los 2 A6. Han sido reparados en su integridad en Alcalá de Guadaíra. Quiero agradecer a toda la empresa y a toda la ciudadanía de Alcalá de Guadaíra que se han comprometido y están trabajando en esta reparación. Esos seis carros de combate en este momento están siendo objeto de entrenamiento para ver que efectivamente funcionan adecuadamente en Córdoba, y serán enviados a Ucrania después de Semana Santa.

A estas seis primeras unidades de Leopard 2A4 cuya reparación ha terminado ya, según el compromiso que asumió el presidente del Gobierno en su visita a Ucrania, se van a incrementar con otros cuatro carros de combate más, también Leopard 2A4, que tendrán que ser objeto de reparación y lo serán también en la localidad de Alcalá de Guadaíra.

En este punto me gustaría dejar claro que el envío de los carros Leopard, como digo seis de ellos están ya prácticamente reparados y los cuatro siguientes van a serlo en las fechas próximas, va a permitir a seguir ayudando al pueblo ucraniano, a los ciudadanos ucranianos, insisto, a esos ciudadanos ucranianos vilmente masacrados, a que puedan defenderse de un ataque absolutamente injusto.



Por más que algunos se empeñen en difundir un determinado mensaje hay que decirlo muy claro, mediante este envío no solo no estamos creando una escalada bélica del conflicto, sino que estamos facilitando al país y al pueblo ucraniano instrumentos, herramientas y medios para continuar defendiéndose de esa agresión ilegítima e ilegal, de esa defensa por la soberanía, por la independencia, por la libertad, por los principios y valores que cualquier sociedad democrática comparte y que ha defendido la Carta de Naciones Unidas.

Este apoyo es esencial para Ucrania, sin este material Ucrania habría sucumbido ante la agresión de Rusia. Me va dejar el Sr. Esteban una frase que dijo en esta Cámara, «si Rusia deja de combatir, no hay guerra. Si Ucrania deja de combatir, no habrá más Ucrania».

Para terminar, me gustaría dejar claro que España, en estrecha coordinación con el resto de socios y aliados, seguirá contribuyendo a la búsqueda de la paz, porque creemos firmemente en la paz con derechos, en la paz con libertades, no en la que calle y oprima, seguiremos proporcionado ayuda en la medida de nuestras posibilidades tanto al Gobierno como al pueblo ucraniano en todos los ámbitos, incluyendo la acogida del personal herido de las Fuerzas Armadas ucranianas, y ello lo haremos siempre con sentido de solidaridad, de responsabilidad, con prudencia, con coordinación con el resto de nuestros aliados. Porque cuando un país soberano está siendo atacado, los derechos de sus gentes están siendo pisoteados, cuando la potencia agresora, en estos últimos días se permite el lujo de almacenar material nuclear táctico en la frontera de otro país, en una clara provocación cada vez mayor, nuestro compromiso, el de los que creemos en la paz, tiene que seguir siendo apostar la paz. Y así lo vamos a hacer, con el compromiso de la entrega del material necesario, de la formación para la utilización de ese material, en este caso los Leopard, un total de diez 2A4 que se van a integrar con los carros de combate de otros países y que tienen un único objeto, la legítima defensa de una población heroica que nos da cada día un ejemplo de que por los valores hay que combatir.

Yo podría aquí comentarles miles de anécdotas, desde la visita que tuve a Odesa, desde las conversaciones que he tenido con heridos, tanto en Ucrania como aquí en los hospitales militares de Zaragoza y Madrid, con las visitas que he hecho a los ciudadanos que voluntariamente han querido incorporarse al Ejército de su país. Todos ellos nos han dado una lección que en pleno siglo XXI es bueno que recordemos.

Creíamos que éramos una sociedad intocable, que la Guerra Fría había terminado. Se ha demostrado nuestra vulnerabilidad, primero fue la pandemia que demostró lo que éramos, poca cosa si no estábamos unidos. Y España supo dar un ejemplo, sus sanitarios, sus FAS, todos aquellos que trabajaron en la pandemia. Y en estos momentos la ciudadanía española sabe que a escasos miles de kilómetros de aquí un pueblo se defiende, unas mujeres y unas niñas son violadas, unos ancianos son obligados a trasladarse fuera de su país, los ataques con drones son sistemáticos, la oscuridad por falta de energía eléctrica es permanente, y cada día nos dan un ejemplo de heroicidad porque ellos



trabajan con la paz, y en ese compromiso por la paz van a encontrar al Gobierno de España y a los ciudadanos españoles que vamos a apoyar precisamente la paz.

Como decía al principio de mi intervención y con todo el respeto me resulta difícil entender que alguien pueda interpretar que el envío de material que tiene un único objeto, que es la defensa, pueda determinar que hay una ampliación de la escalada militar. ¿Qué paz queremos? ¿La paz de los muertos? ¿La paz de las dictaduras sin derechos y libertades? Nosotros no queremos esa paz, y porque queremos la paz de verdad, la paz que permite la convivencia, el respeto entre naciones, por eso España, y estoy segura de que la ciudadanía española, está con el pueblo ucraniano. Y los envíos de material que se han hecho, no siempre con la publicidad que a nosotros nos hubiera gustado, porque sería muy fácil llegar aquí y ponerse medallas de todo el envío y trabajo que se ha hecho, desde la responsabilidad, cuando hombres y mujeres ucranianos están muriendo en el campo de batalla me parecería muy deshonesto por parte de todos nosotros.

Así que les puedo seguir diciendo que el compromiso con Ucrania y el compromiso con la paz del Gobierno de España, es total y absoluto. Ojalá las vías diplomáticas nos permitan llegar a conseguir la paz y créanme, como les decía antes, desde enero del año pasado se intentó por todas la vías diplomáticas. No fue posible, el 24 de febrero ha sido esa agresión y no tengan ninguna duda de que seguiremos trabajando con nuestros socios, con nuestros aliados enviando material humanitario, enviando material militar defensivo, recogiendo aquí a los heridos y haciendo diplomáticamente todo aquello que sea necesario, pero para conseguir la paz de verdad, no la paz que sojuzga y no la paz que exige el rendimiento de una nación libre e independiente.

Muchas Gracias

-o-O-o-